



HONDARRIBIA A TODA VELA

• Existen excursiones para quienes experimentan por primera vez, cursos para obtener títulos, alquiler de veleros, despedidas de soltera...

En datos

Dónde: generalmente se parte del Puerto Deportivo de Hondarribia.

Horario: el bautismo de vela, de 10 a 14 horas. También se puede participar en los cursos PER a bordo, de una semana de duración. Se organizan además salidas para despedidas de soltera. Reserva previa.

Tarifas: el bautismo de vela, 50 euros y el curso PER a bordo, 900.

Contacto: navegavela.com, 648 18 30 37 y 610 405 554.

La empresa Navegavela tiene tres barcos y una academia en Pamplona.

La pamplonesa Iratxe Elso Recarte y su marido, el donostiarra Aitzol Burguete Eceiza, se conocieron en un velero durante unas regatas. En 2003, con el nacimiento de su hijo, decidieron hacer de la vela y el mar sus grandes pasiones, su profesión. Compraron un velero y pusieron en marcha Navegavela, una empresa asentada en Hondarribia que ofrece paseos a vela por la costa vasca y francesa, además de alquiler de veleros y cursos para obtener distintos títulos náuticos, como el PER (Patrón de Embarcación de Recreo). Cuentan con tres barcos y la academia Náutica San Fermín, en Pamplona.

Para quienes quieren tener su primera experiencia en el velero recomiendan el bautismo de vela. "A mucha gente le da miedo el mar, y más el Cantábrico, que tiene fama de bravo. Navegamos cuatro horas (de 10 a 14), una salida para familia o amigos y, si les gusta, se lanzan al curso", explica Elso. Las excursiones parten del Puerto Deportivo de Hondarribia, recorren la bahía de Txingudi, van a Hendaya e incluso, si el viento lo permite, pueden llegar hasta San Juan de Luz y volver. "Se intenta que el cliente sea su propio patrón. Se le enseña cómo

se coge el timón, cómo se sube la vela, cómo es el barco por dentro... Además, ves la costa desde otro ángulo. Cuando estás en la playa no te la imaginas así".

La recomendación es calzar zapatillas de deporte o náuticos, nunca chancletas, y vestir ropa cómoda, además de un forro polar o jersey y un impermeable. En las excursiones participan familias y cuadrillas de amigos y son también muy demandadas para celebrar despedidas de soltera.

Otra actividad muy interesante son los cursos PER a bordo, que permiten prepararse para el examen y disfrutar de una semana navegando. "El aula se traslada al barco de junio a septiembre. Estudias las mismas horas que en una academia pero viviendo a bordo, donde comes, duermes y haces las prácticas. Cuando te bajas eres autónomo para navegar en cuanto te sacas el título. El cien por cien aprueban", señala.

Participan en regatas y en algunas salidas de una semana pueden llegar a un cantil, zona en la que observan delfines y ballenas. Elso asegura que el mar engancha: "Es la tranquilidad, la paz, esa sensación maravillosa. Sabes que llevas tú el barco, donde te lleva el viento y sin prisa".

